

PRESENTACIÓN

Ana María Guerra
Universitat de Girona

SOBRE EL CARÁCTER CAMALEÓNICO DE LA FOTOGRAFÍA

El 11 de mayo del 2011, Joan Fontcuberta pública en la Vanguardia “Por un Manifiesto post-fotográfico”, dónde propone un decálogo para el nacimiento de una nueva fotografía como fruto de los avances tecnológicos. La principal característica de la postfotografía es la llegada del ciudadano - fotógrafo, quien gracias al teléfono móvil e internet ha sustituido al fotógrafo profesional tal y como lo conocíamos en el pasado. Para ilustrar la situación, Fontcuberta toma como ejemplo el caso de uno de los principales periódicos de Hong Kong, cuyos directivos decidieron reemplazar a sus fotógrafos de plantilla por repartidores de pizzas, ya que actualmente es mucho más sencillo aprender a sacar una foto que cumpla con estándares profesionales que aprender a sortear el tráfico de las grandes urbes.

La historia de la fotografía muestra que desde su llegada ha generado polémicos debates sobre sus usos y sus funciones. La primera gran contienda del medio fotográfico fue con la pintura. La llegada de la cámara fotográfica permitió a la pujante burguesía de la época industrial emular a la nobleza con retratos fotográficos que hasta ese momento estaban fuera de su alcance por los altos honorarios de los pintores de renombre de la época, el nuevo medio trajo consigo una democratización de las imágenes familiares. Sin embargo, el estatus de ser reconocida como arte le fue vetado varios años debido a su naturaleza tecnológica, la cual era contraria al plasticidad que definía al género artístico en el siglo XIX.

El pictorialismo fotográfico fue el primer movimiento que abogó por el carácter artístico del nuevo medio. Su argumento se basaba en renunciar a la copia fotográfica de la realidad, poniendo énfasis en las decisiones que toma el fotógrafo para expresar estéticamente lo que ve el público. El género surgió a la par con la pintura simbolista europea de la segunda mitad del siglo XIX, cuyo objetivo era la representación de símbolos en detrimento de la realidad, la fascinación con la muerte y el mundo inconsciente. El contexto geopolítico de este periodo que ocasionó miles de muertos como consecuencia de las guerras de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX explican la sensibilidad de los artistas/fotógrafos por lo invisible y misterioso, aquello que presuntamente no se ve, pero se percibe. En la fotografía, nace el género de retratos mortuorios y algunas prácticas derivadas. Fotógrafos comerciales comienzan a usar técnicas experimentales, cuyo resultado se traduce en el subgénero de las llamadas imágenes de espectros o fantasmas. Estos tipos de montaje intentaban servir tanto para rememorar al muerto como para fortalecer las creencias en la pervivencia del ser en el más allá. El movimiento surrealista adoptó varios de estos procesos para sus prácticas visuales, ellos vieron en la cámara fotográfica un instrumento de experimentación. El interés de las vanguardias artísticas de la época por la fotografía fue el argumento final para incluirla en la historia del arte.

El segundo conflicto que surgió con el asentamiento de la fotografía fue su supuesta cualidad intrínseca de capturar la realidad objetivamente. En 1844, Henry Fox Talbot publica

su libro *El lápiz de la naturaleza* donde recoge sus ideas sobre el nuevo medio. En sus inicios la cámara fotográfica fue concebida como un instrumento que captaba la naturaleza por sí misma, su verdad y realidad sin la distorsión humana. Su presunta objetividad en la representación de la realidad le hizo rápidamente penetrar el ámbito científico y el ámbito periodístico. La fotografía se convierte en constructora de la memoria histórica y la identidad, almacenando recuerdos de generaciones en archivos que forman parte del imaginario colectivo. Los artistas otorgan valor a la edición de las imágenes y a la importancia de su contexto, lo que hace que hayan surgido prácticas como el collage o los Atlas de Gerhard Richter. Las guerras mundiales ponen de manifiesto el valor de las imágenes como instrumentos de manipulación política y económica, aprovechando la bandera de veracidad que le fue otorgado al medio. Las fotografías muestran y esconden aquello que interesa para la obtención de fines subjetivos.

El postmodernismo se caracteriza por el escepticismo hacia las verdades absolutas del pasado y por plantear preguntas desafiantes para deconstruir lo establecido. En fotografía se cuestiona los valores y las funciones que se le había asignado al medio hasta ese momento. Trabajos como los de Joan Fontcuberta o Jeff Wall mueven los cimientos donde se asentó la fotografía en la modernidad. Fontcuberta afirma rotundamente que la imagen fotográfica miente siempre, y Jeff Wall celebra la escenificación en la fotografía utilizando composiciones estéticas minuciosas, similares a la creación de platós cinematográficos. Ambos artistas vivieron en el período de la Guerra Fría donde se consolida la sociedad del espectáculo para mostrar al mundo occidental la superioridad sobre el bloque comunista y viceversa.

La fotografía ha evolucionado a lo que Fontcuberta define como postfotografía. La presente edición especial de *Communication Papers* muestra el recorrido del medio fotográfico desde sus inicios hasta el presente, actualmente la fotografía es más fuerte que nunca. Su naturaleza tecnológica la convierte en una gran metáfora para entender los cambios que se han producido desde finales de la revolución industrial hasta nuestros días. La llegada de la cámara fotográfica implicó una democratización del retrato y ahora este vive su apogeo con el teléfono móvil e internet donde todos nos hemos convertido en actores de nuestras propias vidas, las imágenes fotográficas digitales son las células de cómo nos presentamos en las redes sociales.

Al parecer la línea que ha separado a la fotografía de la pintura es cada vez más borrosa. Con la llegada de las imágenes generadas por ordenador (CGI), la nueva polémica que la fotografía plantea es cómo definirla en el contexto de los mundos íntegramente virtuales, es decir entornos diseñados completamente por ordenador. Plataformas como Playstation Home o Second Life han dado lugar a la fotografía virtual donde términos como realidad, identidad y verdad nos obligan a ser redefinidos. Lo único certero que podemos afirmar sobre la fotografía es su carácter camaleónico y la dificultad de definir sus usos y sus funciones, quizás la lectura de estos artículos sobre el medio nos ayuden a predecir qué forma adoptará el medio en el futuro. Esta edición es un homenaje a la fotografía como la reina del camuflaje.